Semana 18 Actividad 3 SEGUNDO PARCIAL SEGUNDO QUIMESTRE	**Docente: Lcdo. Alex Valverde Albán.** TAREA Blanca Nieves y los siete enanitos	

Nombre: Grado: Fecha:



Blanca Nieves y los siete enanitos

Cuando murió la madre de Blanquita
dijo su padre, el Rey: —Esto me irrita.
¡Qué cosa tan pesada y tan latosa!
Ahora tendré que dar con otra esposa...
es, por lo visto, un lío del demonio
para un Rey componer su matrimonio.
Mandó anunciar en todos los periódicos:
"Se necesita Reina" y, muy metódico,
recortó las respuestas que en seguida
llegaron a millones... La elegida ha de
mostrar con pruebas convincentes de que
eclipsa a cualquier otra pretendiente.
Por fin fue preferida a las demás
la señorita Obdulia Carrasclás,
que trajo un artefacto extraordinario
comprado a algún exótico anticuario:
era un ESPEJO MAGICO PARLANTE
con marco de latón, limpio y brillante,
que contestaba a quien le planteara
cualquier cuestión con la verdad más
clara.

Así, si, por ejemplo, alguien quería
saber qué iba a cenar en ese día,
el chisme le decía sin tardar:
—Lentejas o te quedas sin cenar.
El caso es que la Reina, que Dios guarde,
le preguntaba al trasto cada tarde: Dime
Espejito, cuéntame una cosa: —de
todas, ¿no soy yo la más hermosa?— Y el
cachivache siempre: —Mi Señora, vos sois
la más hermosa, encantadora y bella de
este reino. No hay rival a quien no hayáis
comido la moral.
La Reina repitió diez largos años la
estúpida pregunta y sin engaños le
contestó el Espejo, hasta que un día
Obdulia oyó al cacharro que decía:
—Segunda sois, Señora. Desde el jueves
es mucho más hermosa Blancanieves.—
Su majestad se puso furibunda,
armó una impresionante barahúnda
y dijo: —¡Yo me cargo a esa muchacha!
¡La aplastaré como a una cucaracha!
¡La despellejaré, la haré guisar
y me la comeré para almorzar!

Llamó a su Cazador al aposento y le gritó:
—¡Cretino, escucha atento! Vas a llevarte
al monte a la Princesa diciéndole que vais
a buscar fresas y, cuando estéis allí, vas a
matarla, desollarla muy bien,
descuartizarla y, para terminar, traerme al
instante su corazón caliente y palpitante.

El Cazador llevó a la criatura, mintiéndole
vilmente, a la espesura del Bosque.
La Princesa, que se olió la torta, dijo:
—¡Espere! ¿Qué he hecho yo para que
usted me mate, señor mío?
—el brazo y el cuchillo de aquel tío
erizaban el pelo al más pintado— ¡Déjeme,
por favor, no sea pesado!.
El Cazador, que no era mala gente,
se derritió al mirar a la inocente. —¡Aléjate
corriendo de mi vista,
porque, si me lo pienso más, vas lista...!
La chica ya no estaba -¡qué iba a estar!-
cuando el verdugo terminó de hablar.
Después fue el hombre a ver al carnicero,
pidió que le sacara un buen cordero,
compró media docena de costillas
amén del corazón y, a pies juntillas,
Obdulia tomó aquella casquería
por carne de Princesa. —¡Que mi tía
se muera si he faltado a vuestro encargo,
Señora ... ! Se hace tarde... Yo me largo ... .
—Os creo, Cazador. Marchad tranquilo
—dijo la Reina— ¡Y ese medio kilo de
chuletillas y ese corazón
los quiero bien tostados al carbón!,
y se los engulló, la muy salvaje,
con un par de vasitos de brebaje.

Glosario

anticuario. Vendedor de cosas antiguas.
barahúnda. Escándalo.
al más pintando. Al más valiente.
casquería. Vísceras y retazos.

Prohibida su comercialización

LIVEWORKSHEETS

¿Que hacía la Princesa, mientras tanto?
Pues auto stop para curar su espanto.
Volvió a la capital en un boleo
y consiguió muy pronto un buen empleo
de ama de llaves en el domicilio
de siete divertidos hombrecillos.
Habían sido jockeys de carreras
y eran muy majos todos, si no fuera
por un vicio que en sábados y fiestas
les devoraba el coco: ¡las apuestas!
Así, si en los caballos no atinaban
un día, aquella noche no cenaban...
Hasta que una mañana dijo Blanca:
—Tengo una idea, chicos, que no es manca.
Dejad todo el asunto de mi cuenta,
que voy a resolveros vuestra renta,
pero hasta que yo vuelva de un paseo
no quiero que juguéis ni al veo veo .
Se fue Blanquita aquella misma noche
de nuevo en auto-stop y en un buen coche
hasta Palacio y, siendo chica lista,
cruzó los aposentos sin ser vista;
el Rey estaba absorto haciendo cuentas
en el Despacho Real y la sangrienta
Obdulia se encontraba en la cocina
comiendo pan con miel y margarina.
La joven pudo, pues, llegar al fin
hasta el dichoso Espejo Parlanchín,
echárselo en un saco y, de puntillas,
volver sobre sus pasos dos mil millas
que eso le parecieron, pobrecita.
—¡Muchachos, aquí traigo una cosita
que todo lo adivina sin error!
¿Queréis probar?. —¡Sí, sí! , dijo el mayor

Glosario

auto-stop. Pedir "aventón".
bolero. Rápidamente.
jokeys. Jinetes.
majos. Guapos.
absorto. Concentrado.
chavo. Moneda de poco valor.
maravedí. Moneda usada en la Edad Media.

—Mira, Espejito, no nos queda un chavo,
así que has de acertar en todo el clavo:
¿quién ganará mañana la tercera? .
—La yegua Rififi será primera ,
le contestó el Espejo roncamente...—
¡Imaginad la euforia consiguiente!
Blanquita fue aclamada, agasajada,
despachurrada a besos y estrujada.
Luego corrieron todos los Enanos
hasta el local de apuestas más cercano
y no les quedó un mal maravedí
que no fuera a parar a Rififi: vendieron el
Volkswagen, empeñaron relojes y colchones,
se entramparon con una sucursal de la Gran
Banca para apostarlo todo a su potranca.
Después, en el hipódromo, se vio
que el Espejito no se equivocó,
y ya siempre los sábados y fiestas
ganaron los muchachos sus apuestas.
Blanquita tuvo parte en beneficios
por ser la emperatriz del artificio,
y, en cuanto corrió un poco el calendario, se
hicieron todos superbillonarios de donde se
deduce que jugar no es mala cosa...
si se va a ganar.

prohibida su comercialización
mswordcoverpages.com
LIVEWORKSHEETS

ELEMENTOS DEL CUENTO

TÍTULO DEL CUENTO. _____

Personajes:



Ambiente:

Principio:	Mitad:	Al final:

CONEXIÓN PERSONAL

ESTE CUENTO ME RECORDÓ DE.

_____

_____

mswordcoverpages.com

LIVEWORKSHEETS